

Rectoría de la UACH

● A pocos días de la elección de Rector de la UACH me parece necesario hacer algunas reflexiones acerca de este proceso.

Es estimulante saber que, en los tiempos que corren, hay personas interesadas en postular a la dirección de una Institución creada con tanto esfuerzo y esperanza por una persona, el Dr. Eduardo Morales, que quiso romper el paradigma del centralismo universitario. Contra todo y contra muchos, lo logró.

Está próxima a cumplir 71 años y se encuentra seriamente dañada por el manejo deshonesto de personas que, abusando de la confianza depositada en ellas, se aprovecharon de un prestigio institucional duramente logrado. Es una Institución en crisis, dañada en lo patrimonial, en la confianza y en la esperanza.

No es la primera crisis pero sería

extenso referirse a las anteriores. Pero es la más seria porque se ha producido en momentos que son difíciles para el país.

Es obvio que quienes postulan a dirigirla estén animados de las mejores intenciones con el fin que la Institución “recupere su salud integral”. Quien sea elegido tendrá una dura tarea. Deberá continuar con el plan de recuperación aprobado y controlado por la Superintendencia de Educación y defender, a todo trance, la autonomía universitaria.

La Universidad como centro de reflexión y enseñanza debe ser independiente de ideologías que la desvíen de su camino. Quienes son miembros de la comunidad de la UACH, y quienes lo hemos sido, estaremos observando el importante proceso que se avecina.

*Omar M. Henríquez F.
Padre Fundador de la UACH*